

Ovetenses Ilustres del Siglo XX

ero, Víctor Sáenz, General Zuvillaga, Aida de la F
sforo Cuevas, Capitán Almeida, Armando F
lés, Augusto Junquera, Julián Clavería, In
quina, el Decano, el Serandeses,
a, Indalecio Prieto, Ángel Muñoz Toca, Pedro
Serrano, Corsino Suárez Miranda, Alfonso Ig
ificación Tomás, José Manuel Fuente "El Tar
res Medio, Sabino Hernández Campo, Jorge M
ón de Campaño, Apoldo "Clarín", Pedro
Sala, Jerónimo Ibáñez, Antonio Álvarez Buylla, F
ella, Juan Pardo, José Tartiere, Pol
ero, Víctor Sáenz General Zuvillaga, Aida de la F
sforo Cuevas, Capitán Almeida, Armando F
lés, Augusto Junquera, Julián Clavería, In
quina, el Decano, Rafael Serandeses,
Indalecio Prieto, Ángel Muñoz Toca, Pedro
no, Corsino Suárez Miranda, Alfonso Ig
ificación Tomás, José Manuel Fuente "El Tar

Oviedo, Ciudad Cultural

medicina. En 1974 ingresó en la Real Academia de Medicina. Su vida familiar comenzó en 1949, cuando contrajo matrimonio con Cristina Alas, hija del que fuera rector de la Universidad, Leopoldo Alas, y nieta de don Juan. El matrimonio tuvo dos hijos.

José Ramón Tolivar Faes supo alternar el amor de la medicina médica con su pasión por la historia de Asturias, por la historia concreta y particular, esa historia que hace comensible y dota de componente humano las situaciones que después analizan los historiadores. Fruto de ese afán fueron obras como *Los hospitales de leprosos en Asturias durante las siglos Media y Moderna*, su tesis doctoral, *Historia de la medicina en Asturias o Los términos del doctor Casal*. También fue autor de *El mal de la rosa*, una biografía novelada de Gaspar Casal. Sin embargo la más conocida de sus obras es *Nombres y cosas de la ciudad de Oviedo*, obra ya clásica para quienes tienen curiosidad e interés por las cosas de la ciudad. José Ramón Tolivar Faes tenía el título de Hijo Adoptivo de la Ciudad, que acordó el Ayuntamiento en junio de 1987. Por motivo de su fallecimiento, el Ayuntamiento hizo público un comunicado en el que mostraba su condolencia por la muerte de don Faes: "a lo largo de su vida se ha caracterizado por su constante compromiso por Oviedo y sus ciudadanos, especialmente, los más necesitados". En ese mismo comunicado se anunciaba que pronto el Ayuntamiento dedicaría una calle a su memoria, promesa que, pasado el año 2000, aún no ha sido cumplida. En la ocasión de su muerte, el que fuera alcalde de la ciudad Antonio Masip publicó entonces unas reflexiones en las que decía que Tolivar era "todo entrega al servicio altruista de un civismo culto y leal. Se trataba, además, de un autor escrupulosamente respetuoso para personas e ideas, de cuya amistad nos enorgulábamos los ovetenses que le hicimos Hijo Adoptivo y para el que ahora, con justicia, el Alcalde anuncia el nombre de una calle, que había voluntariamente eludido en su vida, pese a las muchas insistencias". Masip

recordaba además la contribución importante de Tolivar en la difusión de la correcta traducción del nombre del héroe de la novela de Lesage, "Gil Blas de Santullano", que, a partir de Guillermo Estrada y, sobre todo, de José Tolivar, no debería decirse nunca más "de Santillana". La periodista Pilar Rubiera lo definió como "asturiano discreto y sabio, metódico y culto, que dedicó su vida al trabajo, al estudio y a la familia". Manolo Avello lo calificaba de "amigo muy querido y maestro, que en tantas ocasiones me sacó de apuros y al que todos reconocimos siempre su autoridad, laboriosidad y competencia".

José Manuel Fuente Lavandera, "El Tarangu"

El 18 de julio de 1996 la ciudad entera y el mundo del deporte en particular recibía la noticia, por otra parte esperada desde hacía tiempo, de la muerte de José Manuel Fuente, el ciclista que con el apodo de "El Tarangu" llevó el nombre de Oviedo a lo más alto de todos los podios internacionales. El periodista Faustino F. Álvarez escribió ese mismo día que fue "el más bravo ciclista que dio esta tierra, prodigioso cruce de ardilla, raposu y titán, y siempre un tipo excelente, noble, tenaz y con ese punto de locura imprescindible para dedicarse a lo que alguien, arrojando la bicicleta contra las vallas, llamó en el Parque de los Príncipes "oficio de perros". Dos Vueltas a España (1972 y 74), un tercer puesto en el Tour (1973), cuatro premios de la montaña consecutivos en el Giro (1971 a 74) y varios triunfos de etapa en las tres grandes jalonan todos esos años el palmarés del campeón ovetense. Hasta que irrumpió Induráin, era el ciclista que más veces llevó la maglia rosa en la carrera transalpina. Hoy queda como el único español que figura en el palmarés de la Vuelta a Suiza, que ganó en 1973 y que pasa por ser una de las pruebas más duras del calendario internacional. Esas son las líneas maestras del palmarés de José Manuel Fuente Lavandera (Limanés,

30-9-45), el último gran escalador que se animó a subirse a una bici para competir, tras la victoria de Bahamontes, el Aguila de Toledo, en el Tour del 59. Un año después comenzó a moldearse la figura de una de las leyendas del ciclismo mundial. Cuando empezó a los 15 años de edad la carrera de un joven proveniente de una familia muy humilde que de mano no vio con buenos ojos su incipiente ambición ciclista. Más tarde le dio todo su apoyo y el respaldo que correspondía a un hombre de una gran humanidad, noble, campechano y sincero, que siempre encaró la vida de frente lo cual le trajo más de un disgusto y enfrentamientos dentro y fuera de la carretera. Las Tres Cimas de Lavaredo o el Stelvio, en el Giro; Superbagneres, en el Tour; Formigal o el Naranco, en la Vuelta. Esas y otras muchas cimas le dieron fama a este ciclista que no pudo llegar más alto porque en su época se topó con el ciclista más grande de todos los tiempos, Eddy Merckx, y con otro de los hombres míticos del ciclismo español, Luis Ocaña, desaparecido el pasado año. El belga le privó del triunfo en alguno de los Giros; el conguense de Mont de Marsan le arrebató el Tour al que llegó como gran favorito. El Tarangu tuvo que conformarse con la tercera plaza del podio. El Kas fue el equipo de su vida, donde alcanzó toda su popularidad hasta que la Federación Española de Ciclismo, con Luis Puig al frente, le denegó la licencia para competir a raíz de unos reconocimientos médicos que le detectaron problemas renales y hepáticos. Él denunció entonces ser víctima de un complot. Tras unos meses en Italia, abandonó el ciclismo activo en 1976. A principios de los 80 volvió como director, en el equipo aficionado de la Central Lechera Asturiana, el ya desaparecido Clas, que Fuente preparó para el salto al profesionalismo. José Manuel Fuente conoció en vida el homenaje de Oviedo en forma de una calle dedicada. El periodista Emilio Tamargo dijo en ese acto que José Manuel "era algo más que el irascible ciclista que tantas veces le puso las peras al cuarto a Eddy Merckx, mucho más que el inconformista que se enrabieta y se rebelaba contra algunas órde-



José Manuel Fuente Lavandera, "El Tarangu".

nes y tácticas absurdas, y muchísimo más que el que encandilaba a los buenos aficionados de todo el mundo con sus improvisaciones y vuelos monte arriba. El Tarangu ha sido siempre un ejemplo para la juventud deportiva que cree que el sacrificio, la superación, el inconformismo y la sana ambición son caminos que conducen a la gloria. Quedémonos con su mensaje".

Dolores Medio Estrada

La escritora Dolores Medio nació en Oviedo el 16 de diciembre de 1911. Fue pianista, maestra y periodista, pero desde muy joven mostró un gran talento para las artes, por lo que sus padres la enviaron a la Escuela de Bellas Artes donde estudió Música y Dibujado.